

# MENORCA



**DON LORENZO LAFUENTE VANRELL**

**E**n justo homenaje reproducimos hoy el grabado del Sr. Lafuente, cuya pluma por su hidalguía y sutileza, es respetada cual merece.

**D**esde nuestras columnas y «Vanguardia» de Barcelona, en sus incesantes trabajos, nos va narrando con sus «impresiones» cuanto de bello y sublime encuentra en las costumbres españolas; y de manera muy especial lo hace a la vez de estas isleñas tan tradicionales.

**L**os aires de la roqueta perfumados por el aroma de los conceptos vertidos por el Sr. Lafuente, adquieren una brisa especial que sondea vivificando toda alma humana.

# GRÁFICA

# MEMORIA

1910

des

El más seguro en la ejecución de la sección esmeradísima de toda clase de obras para caballero.

Fabrics Confederaçao Conquista da, 87 - Mayor, calle Roma. 43



PRINCIPAL

# Menorca Gráfica

Publicación Semanal Ilustrada

Dirección: Augusto Alvarez Bañón.  
Redactor Jefe A. Casanovas Marqués  
Redacción y Admón. Cos de Graça 7



Número suelto: 35 céntimos  
Suscripción: 1 peseta al mes

## ¡OH LA URBE!

Con motivo de un reciente acontecimiento cinematográfico, he podido apreciar una vez más el efecto de la opinión.

Unas simples líneas de reclamo en los programas que a manera de incognita vislumbráran sendas vistas pornográficas, fué lo suficiente para que el público ansioso inundara el salón, con el ánimo de dar orgía a sus pasiones y recrearlas con bellas vistas de las esculturales redondeces femeninas.

Más ¡Oh desilusión! Los capítulos de la novela francesa se sucedieron a medida que la inquietud del público aumentaba, y la protesta se iba cerniendo ante la ausencia de aquellas vistas que tantos cerebros imagináran; y al final, vieronse ojos rexpandientes que desilusionados maldecían «el camelo» de la empresa.

Esta es la opinión, y ello es el pueblo. Un sarcasmo de la ignorancia, un juguete de cualquier inteligencia,

Y digo, ello es el pueblo, porque de cada ciento, noventa y nueve. somos iguales; ilusos, temerarios, ignorantes, infelices.... Y que esto suceda en primavera.... Primos.

Y así se forma la Historia. Basta que una empresa mercantil difunda una idea en su provecho, que un señor empaquetado pronuncie frases incongruentes, para que el pueblo a manera de sonámbulo, crea a ciencia cierta lo que no deja de ser un absurdo tejido a fuer de maquinaciones o maldades.

Y lo más extraño es, que en el siglo de las luces que todos nos creemos capacitados se caiga tan bobamente en la trampa, y que esto su-

ceda en cosas tan claras como las que motivan este escrito,

Si esto pasa en una simple función cinematográfica. ¿Que ocurrirá en la compleja función de la vida? Ello es el origen de todo drama.

Una idea que se lanza, mil lenguas que la difunden, otros corazones que le inculcan malévolas intenciones, un concepto que se desparraña cerniéndose como tela de araña sobre una vida que se malogra por la calumnia...

Pasa el tiempo, rexpandece la aurora de la verdad, y el pueblo, esto que llamamos pueblo, reconoce su error con una desilusión semejante a la de los espectadores cinematográficos.

¿Pero y los resultados? Son distintos en ambos casos. En el primero, la empresa consiguió el juego de bolsa que se propuso; en el segundo, el efecto es negativo, puesto que el doliente no tiene otra recompensa que el recuerdo del pasado, las meditaciones de su vida deshecha, y la congoja que le produce esa vida rodeada de otras que...

Es lo suficiente aprender lo que es el mundo, para poder escupir verdades a los fanáticos y agoreros.

Augusto Alvarez Bañón.

## -Las Baleares-

Al igual que Alicante se considera la Perla de Levante, las Baleares son, sin duda alguna, unas perlas montadas sobre una pulsera en el

Mediterráneo. Tanto por su clima benigno y saludable. como por sus bellezas naturales merecían ser visitadas por los amantes de todo lo bello. Las costas rocosas de Mallorca y Menorca, con el resto de las islas, las risueñas playas y la multitud de recodos y calas que se forman en ese archipiélago son mas que suficientes para la atracción de los turistas, en gran escala, que es seguro quedarían agradablemente sorprendidos ante tantas bellezas ignoradas hasta hoy.

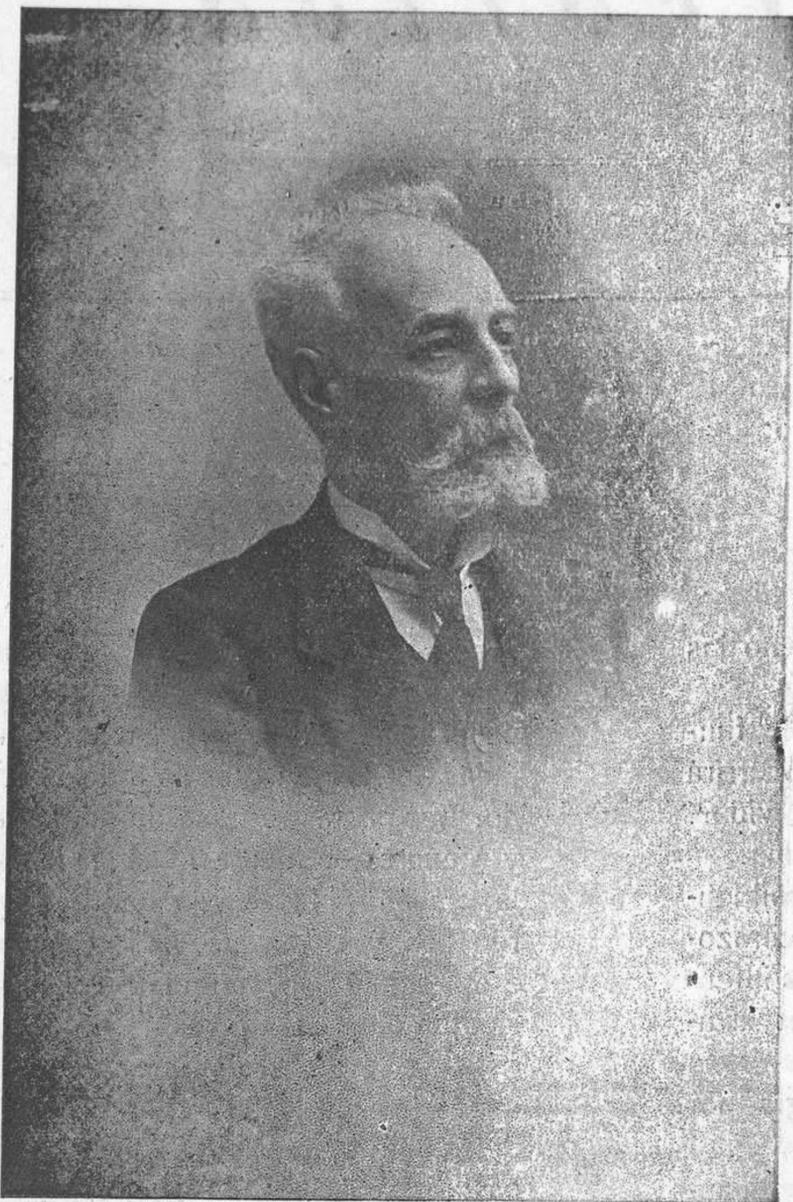
Mallorca con su hermosa Catedral, histórico Castillo, las famosas cuevas de Artá y su ilimitada vista panorámica; Menorca con las bellezas naturales que la adornan, su hermoso puerto natural, que es sin duda el mejor del Mediterráneo, y las risueñas vistas del resto de las Islas, que forman el archipiélago Balear son motivos mas que suficientes para que no permaneciesen tan ignoradas y otra fuera su suerte.

Quién sabe si algún día los turistas que van a admirar las bellezas (y ruinas) de Italia, el Cairo etc. etc. se detendrán, aún que nada más sea de paso, en las Islas Baleares, donde también hay mucho que admirar.

Alicante abril 1928.

Mariano García Canals.

# BERGÍN DE UN PUEBLO



Don. Juan Benejam



Don. Angel Ruiz y Pablo, gloria de Menorca que fallecio el pasado año en Barcelona.



Sr. Alcalde de Villa Carlos.



Sr. Alcaldede Ferrerías



Exe Sr. D. Eduardo Rodríguez López Delegado del Gobierno de S. M.



Don. Juan Palacios Berjés Juez de Instrucción



Don. Lorenzo Villalonga Febrer Alcalde de A ayor.



Don. Franciso Maurín, Escultor.

# NUESTROS COLABORADORES



**Don Augusto Alvarez Bañón.**



**Excmo. Sr. D. Juan F. Talavull.**

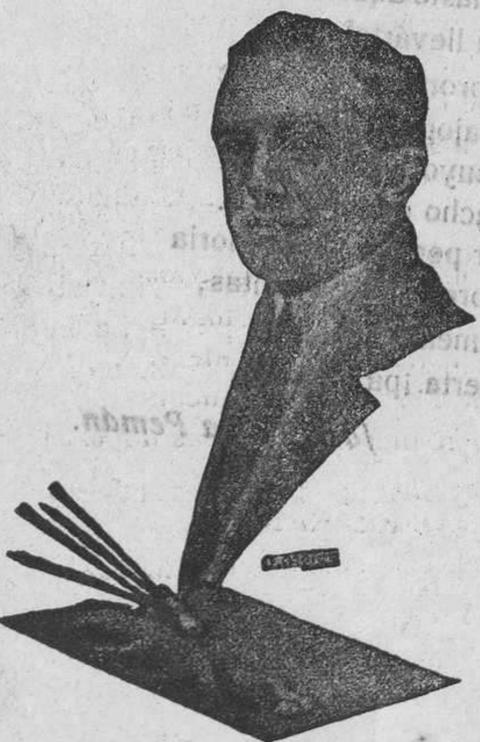


**Don José Cotrina Ferrer**



**Don Bartojomé Martorell Abram.**

## Sta. Catalina Martorell



**Don Demetrio Motos Torrecillas.**



**Don Andrés Casasnovas Marqués.**



**D. Emiliano Castaños.**



**D. José Cavaller Piriz**



**D. José María Ruiz Manent**



**D. Francisco Pou**



**Don Antonio Literas Coll.**

# El Viático

En jamás podré olvidarlo mientras viva,  
que estas cosas se nos meten en el alma,  
como manos que la ajogan,  
como espinas que la arañan...  
En toavía recordándolo parece  
que me viene a las entrañas  
aquel frío que esa noche  
hasta dentro me calaba...  
ese frío de los cuerpos derrengaos  
al llegá la madrugada,  
ese frío que se mete por los güesos,  
ese frío del que está junto a una cama  
una noche y otra noche  
sin descanso ni esperanza  
y mirando que se vá de entre sus manos  
un pedazo de su alma;  
ese frío que es cansancio y que es disgusto  
que nos jela y que nos mata...  
ese frío de las penas  
que parece que es del cuerpo y es del alma!  
Me parece que la veo: aquella noche;  
tós andaban  
de puntillas, como sombras misteriosas,  
y venían y volvían, y la casa  
era todo un jervidero de mormurios  
y de pasos de fantasmas  
y de llantos y sollozos conienios  
y de avisos y atropellos y mudanzas  
y un run-run de cuchicheos  
en voz baja...  
Y entre tos los cuchicheos y mormurios,  
las mesmísimas palabras,  
el mesmísimo estribillo,  
la mesmísima cantata:  
unas voces que decían por lo bajo;  
«se nos muere... se nos muere... ¡está mu mala!  
Y de pronto un rebullicio  
que se arma  
y unas voces: «¡que ya vienen por la esquina!»  
¡en jamás podré olvidar esas palabras!  
Y al llegar Su Majestad... ¡si me parece  
qualo veo con los ojos de la cara!  
Era noche sin estrellas y sin luna;  
era noche de tormenta, lloviznaba...  
y de pronto todo el mundo se arrodilla  
y se escucha... ¡daba miedo de escucharla!...  
el tilín de la campana del monago  
que decía que llegaban  
y al par de ello, como el rezo de los frailes,  
un murmullo de latines y plegarias  
y el bullir de toa la gente que venía  
y el sonar de las pisadas  
en los charcos de la calle  
sobre el agua...  
Y se empieza a colá gente

dentro é casa  
¡que de gente la quería!  
¡hasta entonces yo no ví que era una santa!  
¡Qué momento inolvidable!  
¡parecía que soñaba!  
¡y aún agora me parece que lo sueño  
cada vez que mi consencia lo repara!...  
El bullir y arrempujarse de la gente,  
el rezar entre suspiros las beatas,  
el oló de tanta cera al derretirse,  
el caló de tanta gente arrebujada,  
y aquel brillo tan borroso que tenían  
los faroles y las llamas  
al mirarlos por en medio  
de mis lágrimas...  
Y por cima de estas cosas  
las palabras  
que decía respondiendo al Señor Cura,  
la santica de mi alma...  
¡y lo mansa y resigná que las decía!  
¡y la pena que me daba  
al mirá como un clavé amorotado  
la boquita de mí santa,  
la boquita de mis besos y mis glorias  
que era un cacho de mi alma!  
... Y después al alejarse el rebullicio  
lo mesmito que las olas cuando bajan,  
y el perderse en la revuelta de la esquina  
el tilín de la campana  
y el murmurio del gentío  
y el sonar de las pisadas  
en los charcos de la calle  
sobre el agua...  
¡Señó güeno que llamaste aquella noche  
a mi puerta, pá llevártela;  
Señó güeno güerve pronto pá librame  
de esta pena que me ajoga y que mata,  
pá llevarme al lado suyo, señó güeno,  
al ladito de aquel cacho de mi alma...  
y si al lado no pué ser por que en la gloria  
no se armiten pecaores junto a santas,  
aparéjame a lo menos un sitico  
a la vera de la puerta. ¡pá mirarla!

*José María Pemán.*

## -Opiniones de un imparcial-

Segundo, Bartos este simpático y modesto boxeador, gallego, llamado en el mundo deportivo «la modestia con guantes», está llamado a eclipsar a muchos de los «ases» de la baraja pugilística.

Hace pocos días las crónicas dieron la noticia de su neto victoria sobre el vallecano Antonio Ruiz, ex-campeón de Europa y actualmente campeón de España. De muy poco a esta parte ha demostrado Bartos ser una primerísima figura del boxeo por su gran voluntad, estilo y su bonita esgrima, como uno de los mejores científicos de depurada escuela, del pugilismo español.

Ruiz actualmente está en decadencia. Aquella gran clase, suya, y fortaleza, que, unido a su coraje, consiguiera para España el primer título de campeón de Europa, desgraciadamente ya pasó a la Historia. Poco a poco, paso a paso, vá descendiendo hasta que, irremisiblemente, llegará a ocupar un puesto entre los fracasados. Pues si ahora no perdió el título ante Bartos, por que no lo puso en juego, moralmente ya no es el campeón de España porque este le venció por buen margen de puntos y demostró ser mejor que él. «El campeonato debe pesarle como una cosa que no le corresponde, y si lo declinase a favor de Bartos sería en Ruiz un bello gesto deportivo que la afición aplaudiría; pero dudo que haga eso, por que se vé claramente que se agarra al título como a una tabla salvadora, sin pensar que por muchos esfuerzos que haga se quedará sin él. Sería la primera vez que un idolo caido y roto se volviera a levantar.

Cuando puso en juego el título de campeón de Europa, ante el italiano Quadrini; a todos extrañó que la I. B. U. omologase y se llevara a cabo este match, por no ser el italiano púgil de méritos como único aspirante a luchar por el campeonato, por la sencilla razón de que aquí los hay mejores, algunos de los cuales habían vencido al campeón y al aspirante: Gironés a Ruiz y Bartos a Quadrini. Dos buenos boxeadores con mucho amor propio que habrán visto con pena salir el título de España.

Del púgil gallego esperamos cosas buenas y que no le ocurrirá lo mismo que a otros campeones, que al verle en posesión del título se tumban a la bartola como si por el mero hecho de ser campeón, fueran inespugnables, para que después hagan el ridículo ante cualquier boxeador. No dudo que dada la buena clase de Bartos, dará más de un disgusto y procurará conseguir el campeonato de Europa, tan tontamente perdido.

Mahón 9 Abril 1928.

Francisco Rivera. Suarez

# SIEMPRE NIÑOS

Continuación.

abismada en amante embeleso;  
que a aquel militar  
ella sola, con un solo beso  
lo vá a derrotar.

Eso ha sido, y será y es el hombre:  
niño con morrión.

Lo demás son cuestiones de nombre,  
nada en conclusión.

—¿Y ese lujo, ese fausto, ese brillo?.

—Morrión nada más;  
el morrión del chiquillo. El chiquillo  
no cambia jamás.

Siempre niños seguimos ufanos  
insectos, que son  
polvo infecto, que mancha las manos,  
¡polvo de ilusión!

Nos seduce fugaz mariposa,  
allá en el jardín,  
de una rosa volando a otra rosa,  
de uno a otro jazmín.

La seguimos, gozosos, al verla,  
por todo el vergel,  
y logramos ¡oh dicha! cogerla;  
más ¡dicha cruel!

Muerto y casi deshecho en la mano,  
vemos, con dolor,  
entre un poco de polvo, un gusano  
feo y sin color.

Tal vez sale el insecto con vida  
del lance fatal,  
y poniendo su triunfo en la huída  
vuela a otro rosal;  
y en un tierno capullo de rosa,  
de vivo carmín,

orgulloso y triunfante se posa  
aquel paladín,  
convirtiendo en bandera sus alas,  
y en torre feudal

el capullo, sirviendo de escalas  
el mismo rosal,  
nos lanzamos de nuevo al asalto!  
damos un traspié,

y el insecto que estaba más alto,  
y libre se vé,  
alza el vuelo... Cubiertos de abrojos,  
sangrando quizá,

vemos ¡ay! con el llanto en los ojos  
qué alegre se vá

de una rosa a otra rosa volando,  
de uno a otro jazmín;  
y del nuestro las flores dejando,  
vuela a otro jardín.

—¿Que no has visto jamás tales cosas?

¿Que un hombre jamás  
se entretiene en cazar mariposas?  
—Ya, ya lo verás.

No es preciso para esto gran ciencia,

no; basta tener  
unos años, alguna experiencia,  
dos ojos, y ver.

A ti mismo, que ya te imaginas  
hombre tan formal,  
te tendré que sacar las espinas  
de más de un rosal.

De esto ya te hablaré más de asiento  
en otra ocasión,  
cuando tenga el sacártelo a cuento  
su cuenta y razón.

Esta es sólo un ligero descargo  
de mi proceder,  
Ha salido, es verdad, algo largo;  
más ¿que hemos de hacer?

Felex González

# VARIEDADES

## Juiga de Vocales-

Solución de las insertas en el número anterior.

Yo quiero que tú quieras que yo te quiera como querría quererte si me quisieras;

y aunque no quieras, te querré porque quiero que tú me quieras.

Si piensas que yo pienso que tú me piensas, me piensas al pensarlo: ¡me recompensas! Y si bien piensas, quien piensa en no pensarme solo en mi piensa.

Al decir lo que dices te contradices, porque dices que dices lo que no dices; desdices lo que has dicho con lo que dices.

En parte de los partes que tu repartes, ví que partes muy pronto para otras partes. Yo quedo aparte: más si partes, me partes de parte a parte.

Jorge Ponbo (colombiano).

Solución a las charadas anteriores.

1ª. Abril

2ª. Zamora

Por SEGUNDA-TERCIA-PRIMA que halles en esta charada te daré un TODO que para eso tengo guardada

M. L. Vicioso.

UNA-CUATRO es capital; en los naipes, UNA-TRES DOS-PRIMA, el que franco es, y el todo es un animal.

Me Romano.

?Donde caminas tan TODO, CUATRO-CUATRO de UNA-PRIMA

-A casa de TRES-SEGUNDA, preguntar por Regina.

J. Abad.

La solución al número siguiente.

## Camino del Manicomio

Continuación.

Te re(manducando) los números del (Claro) y (Obscuro) que tratan de la guerra entre (Loza) y el Japón.

Ya he sabido que el ser(gula) no te impide ir todas las noches al (25 céntimos) a oír la (Medio)ramis, (Boato), el (Peluquero) el (Adivino) y otras óperas.

Yo me tengo que conformar con oír (Vuelta)flé (Vuelto)flá, Las (dueña)polas, La verbena de la Pa(cuesta), Las hijas del (cuatro letras), Los a( semejantes), Las campa(flotas) y otras zarz(olfatees); pero me desquitaré, porque se a(rubrica) que este invierno tendremos aquí a la (Pentecostés), la (Helada), la Borghi(chupo), la (Arañé), Tab(escapo), Est(1894) y otras eminencias del bel (pedrusco). Veremos si la noticia no resulta (gusta)rdo.

(Cebada y paja) ir a esa en el mes de Ju(enredo) si mi estó (brujo) me lo permite, pero no me has de tratar con (licenciado).

Re (soga) lo (introduzcó) dico y so (violencia) que he sido siempre: por la mañana mi ji(rostro) de cho (rabo)te. Para almorzar, un plato de (hebreas) con cho (mechón), un poco de (catre)n asado, algo de pi (falto a la verdad), un me(guillado)tón y un trago de (llegó); por la noche unas so (chiflas) de ajo, (idioma)do frito y unas nu(posos) para postre; el consabido (muchacho)te y a dormir.

Me presentarás a (Dueños) (Redentor), a (Peregrino) (Arbol)do, a (Cuero) de Bengoa, Portu(profund)do y (Seda)izart.

Iremos al ministerio de (Salero) y Justicia a (completa)rnos en qué estado está el (tonto)rial nuestro (encima) el asunto de (Barrera)do (lucha).

Avisime cuando se estrene algo de (Perrijo) y Pa(marchitos), de Sinésio (Flaco) o de Celso (Terso).

Y sin que o(Paca) nada más de (trocito)r, recibe un abrazo de tu buen amigo:

(X. Y. Z.

¿Qué creerán ustedes que quieren decir esas X. Y. Z.?

El nombre de mi amigo que se llama Delfín.

Si, por que esas tres letras X.Y.Z. son (del) (fin) del abecedario.

Le he contestado enviándole un revólver para que se pegue un tiro a beneficio de sus parientes, amigos y relacionados.

Melitón González,

## DENTRIFICOS

Contra los dolores de muelas

Alcanfor.....6 gramos

Guoyaco.....16 idem

Acido fénico.....11 idem

Opio.....20 centigramos

Esencia de menta....1 gramo

Macerese durante diez días el medio litro de alcohol a noventa grados y agitese con frecuencia el frasco durante la maceración.

## POLVOS PARA LOS DIENTES

Quina roja.....8 gramos

Canela.....4 idem.

Carbón.....4 idem.

Alumbre.....2 idem.

Esencia de menta.....unas dotas.

## REFRANES

Gato maullador nunca buen cazador.

Perro que ladra no muerde.

De la abundancia del corazón habla la boca.

Más vale vuelta de llave que conciencia de fraile.

La codicia rompe el saco.

Cada semana tiene su disanto.

Primero son mis dientes que mis parientes.

Poco va de diestro a siniestro.

So vaina de aro cuchillo de plomo.

# Eleopatra Pérez

POR J. ORTEGA MUNILLA

## I

### Continuación.

granos, en el comedor se oye el diálogo brutal y cínico de las indignas mujeres que ponen remate a la obra de la generación por acaso con una lactancia insuficiente y regateada. Sucias manazas van y vienen del plato a la boca: todas las formas esqueléticas del comer tienen allí su manifestación. En aquellos labios que chupan el zoquete de pan chorreando grasa, en aquellos dientes caninos que roen un hueso, en aquella supresión de tenedores, servilletas y vasos, se ve a la humanidad retrocediendo desde los centros de civilización a los bosques vírgenes; se dibuja bajo la figura de la mujer cristiana la silueta angulosa de la hembra de las especies primitivas; se adivina un modo de ser incipiente de la raza humana, aquel en que se acortan las distancias que separan al Rey de la Creación de sus más viles súbditos.

Cuando llega este caso y suena la aguda campanilla puesta en el torno de la calle anunciando que ha llegado a la Casa de Maternidad otro niño sin padres, hay refunfunos de mal humor en aquel conjunto de hembras, que tiene tanto de rebaño como de aquelarre. Es que entra en la inocente y desvalida colectividad de mamonos un nuevo socio de hambre con el estómago vacío y los labios ansiosos. ¡A quién le tocará el turno! De dos a cuatro es la Ramoncha, de cuatro a seis la Repolida, de seis a ocho están encargadas de velar por los expósitos que lleguen la Robustiana y la Gerinelda, porque en estas horas es cuando llegan más niños; es la hora del crepúsculo, cuando las sombras encubren y disimulan la acción infame de abandonar el fruto de las propias entrañas.

Esta vez fué la Gerinelda, una asturiana de fisonomía becerril, boca que más bien era hocico, ojos insig-

nificantes, pequeños y sin brillo, como si su misión apenas fuera otra que ver las cosas de más bulto; fué la Gerinelda la que recibió de manos de una Hermana de la Caridad un envoltorio palpitante, entre cuyas holandas apareció una carilla amoratada, y al mismo tiempo se dejó oír un llanto agudo, brioso y gangosuelo. Cinco minutos antes, la propia doña Leticia había puesto en el torno aquel niño. El oficial encargado del registro, dejando este encima de la mesa y después de remangarle las mantillas para reconocerle el sexo, escribió en su libro algunas cifras, hora de llegada y ama a quien correspondía.

Nos faltan el tiempo y el espacio para narrar hora por hora la vida de este niño, que fué bautizado con el nombre de Valentin del Hijo de Dios. La Gerinelda lactaba siete niños y les daba cuatro tetas en día. Cogíalos de dos en dos con el desamor y rudeza con que lo haría el rústico que criase unos lobeznos robados de la guarida; sacaba de decajo de su cicio pañuelo dos zurroneos negros, que nada tenían que ver con los primores que los poetas madrigaleros cantan del asno del Tibes. Cuando llegaba la noche, la Gerinelda dormía como una bestia fatigada, y su ruinoso ronquino cubría al gañir de los pequeñuelas, a quienes el ayuno tenía despiertos... Páginas como estas habíamos de escribir tantas como días pasaron desde que Valentin del Hijo de Dios entró en el torno, hasta que seis meses más tarde fué sacado de la Inclusa para entregarle a una nodriza externa; páginas solo interrumpidas en su odiosa monotonía cuando se le moría algún chico a la Gerinelda. El garrotillo y la disentería eran ministros y secutores de estas ejecuciones. El niño iba a la eter-

namente joven matriz de la tierra, más pia y amorosa que la que le había enjendrado, y otro niño iba a completar el cupo de los que la Gerinelda criaba.

Un día, la sabia administración de la Casa de Maternidad del Santo Niño determinó que Valentin del Hijo de Dios fuese puesto en los brazos de una nodriza externa. Muchas mujeres de las provincias castellanas, especialmente de las que están cercanas a Madrid, acuden a las Inclusas y tornos para buscar en la lactancia de aquellos hijos del pecado un salario mísero que nunca pasa de quince pesetas mensuales. El hambre de las campiñas, tan horrible o más aún que la de las grandes ciudades, pero menos estudiada, porque aún no ha sabido organizarse en agrupaciones socialistas, lleva a estos centenares de mujeres al triste oficio de la maternidad mercenaria. Isabel Recuero, mujer de una guarda de viñas de la provincia de Guadalajara, era la madre que el azar daba a Valentin del Hijo de Dios. En un principio, el cambio de aires, al salir de aquella atmósfera envenenada de la Casa de Maternidad, favoreció la salud del niño, y hasta parece que hubo en sus mejillas conatos de acarminarse; pero bien pronto la humedad de aquella choza, erigida con adobes, el aire infecto que en ella se respiraba—como que en la única habitación, inhabitable, estaba el pesebre de la burra, la corte del cerdo, el gallinero y montones de yerba puesta a secar cerca del hogar, donde se guisaba con los productos de la cuadra—empezaron a obrar en la criatura. Además, Isabel Recuero no tenía por arrobos la salud, padecía de reumas, y su constante humor negro parecía indicar que a esta dolencia era preciso añadir algo de

atrabilís.

En continua reyerta con su marido, en quien no se explicaba el oficio de guardar de viñas, como no se explicaría un lobo pastor, lo cual significa que era muy dado al trago, la casa era un infierno. El matrimonio Recuero tenía un hijo de siete años, feo y mal intencionado como un hurón, y a él encomendaba Isabel el cuidado de Valentinín cuando las necesidades de su pobreza la llevaban al inmediato pueblo de Nidonegro, donde había mercado todos los lunes.

La madre en el mercado, donde llevaba sus hortalizas, el padre en viña, quedaba Recuerillo amo y señor de la choza y ejercía sus funciones de dominio sobre Valentinín y Pistolo. ¿Quién era Pistolo? Un gato de pelo ceniciento, tuerto, cuya desgracia había sido producida en cierto asalto a un palomar vecino y en contienda con un perro de caza. El guarda de viñas había servido al Rey y había formado parte del batallón de cazadores de Arapiles. Sabido es que el pueblo llama a estos heroicos legionarios con el burlesco nombre de pistolos; lo que no se sabe y queremos decirlo, es que, Isabel comparando las hazañas del gato con las de su esposo, había dado a la doméstica alimañeja el nombre de *Pistolo*.

Recuerillo paseó un rato a Valentinín, y como éste no se callaba, lo dejó en la misera cama donde toda la familia dormía junta.

—¡Arre allá!—dijo Recuerillo—este incluserín nos va a volver locos... Ven acá tú, *Pistolo*; vamos a hacer los títeres.

Asió Recuerillo de un trozo de sarmiento y lo blandió como Alejandro su espada no con menos orgullo y gentileza. Bien sabía *Pistolo* de qué se trataba, porque apenas vió a su amo en tal talle, encaramóse en un brinco en el agujero que había en la pared para salida del humo, y allí se estuvo con la cola echada encima del lomo y haciendo guiños con su ojo tuerto.

—¡Ah, tuno; ha, pilló!... venga usted aquí, señor *Pistolo*.

Dió un tremendo latigazo en el suelo y amenazó al gato. Después, tirando a un lado el castigo, empe-

zó a llamarle cariñosamente, siseando con los labios, mientras hacía con los dedos pulgar e índice de la mano derecha un gesto como de migar pan, y el gato acudió. Entonces Recuerillo le agarró de la piel del cuello, y llevándole en esta postura, con la boca abierta, los cobrizos ojos entornados, estiradas las extremidades y las garras fuera, hasta la cama donde Valentinín lloraba, gritó:

—Vamos a ver... saluda al público.

El público era Valentinín, y al ver al gato callóse súbito y echó las manos para cogerle. Recuerillo, después que hubo obligado a *Pistolo* a saludar al público, le sujetó entre las piernas, cogió un puchero, pasó una sogá por su asa, y atando el otro cabo de ella al rabo del gato, dejó caer en el suelo animal y cacharro. Estábase aquel quieto de antemano, amedrentado, sin duda, de lo que allí iba a pasar; pero no era esto sólo lo que quería Recuerillo, y haciendo de nuevo el sarmiento, le arrimó sobre el lomo al pobre *Pistolo* dos latigazos, con los que partió el animalejo como un rayo arrastrando el puchero. Cerró Recuerillo la puerta, y quedaron los tres personajes en semi obscuridad. *Pistolo* subía por las paredes, brincaba sobre las ollas, saltaba a la cama, se encaramaba en los palos del gallinero, y cuanto mayor era el ruido que hacía el puchero al reventarse en pedazos, más vertiginosas eran sus carreras, más rápidos sus saltos y más desesperados sus maullidos. Valentinín estaba absorto, con un rostro serio como el de un abad, distraído con aquel espectáculo como un César romano con el de la lucha de un tigre y un gladiador. Llegó en esto Isabel Recuero, y enterándose de la picardía que Recuerin le había hecho a *Pistolo*, empezó a dar voces amenazando al chico con no sé qué terribles castigos. Cuando iba a panerlos por obra sobrevine el guarda de viñas, a quien llamaban de mote el *Tío Miedo*, porque éste, y no él, era quien guardaba la viña, de la que faltaba muchas veces por acudir a la taberna. Venía borracho el cazador de Arapiles; tomóla con Isabel sobre sí debía o no castigar a Recuerin, y ar-

móse tal danza, que en mucho rato las lenguas no dejaron de escupir denuestos y palabrotas, y las manos de accionar furiosamente. *Pistolo*, con el asa del puchero atada aún al rabo, pero tranquilo ya y ralamiéndose en un rincón; Recuerillo, con las orejas calientes e hilando lágrimas en silencio; Isabel, dándole teta a Valentinín y disuelta en su jugo su ira; Recuero, fumándose una tagarnina e insultando al gato... he aquí como terminaba muchas noches la vida de estas miserables gentes.

Pasó más de medio año, y una madrugada, un anciano de alta estatura, de luenga barba, detúvose ante la puerta de la choza. Era un caballero de Nidonegro. Isabel le conocía perfectamente de haber vendido muchas veces verduras a doña Ernesta, la hermana de este señor. Se le llamaba el *Ingeniero*, y decían de él que estaba algo *guillado* y que había perdido la cabeza queriendo descubrir el movimiento continuo.

—Buenos días—dijo con afable tono el anciano.

Dejó descansar en el suelo la escopeta que traía al hombro, sentóse en una peña y pidió un poco de agua. Otras varias veces volvió a casa de los Recuero, hacía fiestas a los dos chiquillos y se marchaba continuando sus paseos. Nunca traía en ellos otra caza que alguna urraca que se le había parado delante de la escopeta, y solía dejar estos pajarracos a Recuerillo o se los ponía en las manos a Valentinín, que con ansia los agarraba como si quisiera desplumarlos.

Al volver de uno de estos paseos, el caballero dijo a su hermana:

—Ernesta, ahí abajo, en el barranco, vive una pobre gente en la miseria; tiene dos chicos, y en las caras de todos ellos se pinta el hambre; no estará demás que te acuerdes de ellos algún domingo.

Doña Ernesta estaba haciendo cierta obra de abalorios, y tenía entre sus manos una hebra de seda llena de ellos.

—Ya se quienes son... El es un borracho, y ella tiene un genio como una hiena.

*Continuará.*

# "AMERICAN BAR"

El más elegante y preferido por el público de buen gusto



Pintor Galbo y Carlos III.--MAHÓN

Lea V.

La última novela de Wenceslao  
Fernández Flores.

RELATO INMORAL

Por 0'50

**Casa Busutil**

ALQUILER DE NOVELAS.

## PARA ACEITES DE TORTOSA

Riquísimos, color de Oro, puros de oliva garantizados, recibidos directamente de los cosecheros.

CÁSA-FERRE

Son los mejores

Almacenes, Andén Poniente 37-38-44 y 45, despacho y encargos Pintor Calbo, 23; Mahón.  
Esmero y puntualidad en el servicio a domicilio.

## PARA VINOS MANCHEGOS

Finísimos de pura Uva garantidos, recibidos directamente de los cosecheros.

CASA - FERRE

Son los mejores

Almacenes, los más importantes de la Isla, Andén Poniente 37-38-44 y 45, Despacho y encargos Pintor Calbo, 23 Mahón  
Esmero y puntualidad en el servicio a domicilio.



# LA FANTASIA

COMERCIO DE TEJIDOS

El mejor surtido en novedades

Carlos III. 48

MAHON.



# LA MAHONESA

El colmado mejor surtido  
de la isla y preferido por el  
público de buen gusto

Por cesar en el negocio se liquidan todas  
las existencias.

CARLOS III MAHON



PANADERÍA

LA ESPIGA DE ORO  
DE

*Bartolomé Moya*

Prieto y Caules, 31

(MAHÓN)

Especialidad en Llanguets y Panecillos de Viena

Se Fabrican todos los días pan Francés Madrileño y Español

MAHONES DE 1ª. Y 2ª. CLASE Y PANECILLOS

SE SIRVE A DOMICILIO



LE PRINTEMPS

Sastreria

Carlos III, 2 y Hannover, 1

MAHÓN

Lo más selecto en la moda. Confección esmeradísima de toda clase de prendas para caballero.

Talleres Ciudadela calle Conquistador, 87.- Alayor, calle Reina, 43

TEATRO PRINCIPAL

Domingo día 22 de Abril de 1928.

Tarde a las 6 y media con orquesta  
Noche a las 9 y media con sexteto

ESTRENO de la extraordinaria película de asunto ultra moderno de la acreditada marca «SELECCIONES CAPITOLIO», denominada

**El pecado de volver a ser joven**

por las notables estrellas,  
CORINNE GRIFFITH

Y

CLARA BOW